

ECOS

M. MARTINEZ & FERNANDO BORGES,
Propietarios y Editores.

San José, C. R., Julio 12 de 1913.

Apartado de Correos número 175
Teléfono número 86

Redactores: Ramiro Pérez. — El Duque. — Periquín. — El Teniente Niki. — Pepe Ruedelabola. —
Alfonsito. — El Doctor Richet. — Dibujante: Hernández.

El gallo canta aunque le falten plumas



El duranismo y el fernandismo se entretienen en desplumar al gallo. Pero al gallo le quedan el nervio y los músculos y a los que dicen:

“Este gallo que no canta algo tiene en la garganta.”

él contesta con su histórica arrogancia:

“Este gallo cantará y a muchos les pesará.”

LA FLECHA DEL HUETAR

Lectores: de ustedes a mí, conversemos algo acerca del telegrama de don Ricardo a Chito León.

Aquí en este apartado rinconcito de *Ecós* nadie nos oye. Aquí no hay convencionalismos, ni temores políticos, ni reservas más o menos estudiadas. Aquí hay libertad plena y ni siquiera el temor de que nos escuchen hay, porque el señor Presidente de la República no lee *Ecós*.

No os parece que hace bien?

* * *

"Es tan desatentada y tan injuriosa para mí la especie de que yo pueda ser Presidente o vocal de una Directiva civilista"... Así contestó don Ricardo a Chito León.

Chito León es un predestinado. A él le correspondió recibir la carta de su hermano y tocar alarma y somatén con lo de los cincuenta mil de Zelaya. A él le corresponde ahora recibir el telegrama en que el Presidente declara que considera una injuria ser llamado civilista, es decir pertenecer a una agrupación en la cual figuran muchos miles de sus compatriotas.

Es muy posible que Chito León sea también el medio escogido por los Dioses para comunicar al país grandes sucesos antes de terminar esta campaña.

Es indudable que sobre la frente de este dichoso mortal, brilla la aureola de los predestinados.

* * *

Ahora don Ricardo está en su gloria. No hay periódico político que no quemase incienso en sus altares. El propio órgano del civilismo, "Regeneración" hace una zalema después de recibir el golpe cruel. Se limita a declarar que el Partido no autoriza la hoja suelta que provocó la explosión presidencial....

En fin, cada uno entiende las cosas a su manera. Yo creo que el Presidente de una República en un sistema democrático no tiene derecho a llamar injuria el que se le

considere erróneamente como miembro de un Partido. Que lo considere así para su fuero interno, pero que no lo declare públicamente porque eso es faltar a la neutralidad de la manera más terminante.

* * *

En cualquier país bien constituido, donde la política no fuera como aquí una lucha misera y baja de gusanos, una pelea desafortada sin más ideal que vencer por el afán de vencer y humillar al contrario con una sonrisa, en cualquier país donde la política sea una lucha de ideales, la declaración de don Ricardo habría provocado un escándalo.

En el debate sobre la ley de "tres años" en la Cámara francesa, Jaurés, Jefe socialista, y Barthou, Presidente del Consejo, se dijeron "horrores". Nada se dijeron, sin embargo, tan grueso como esto de considerar una injuria el que se suponga a uno afiliado a un Partido. En el debate político de fines de mayo y principios de junio en la cámara española, debate que hasta provocó una crisis por las declaraciones del señor Maura contra el Partido Liberal, hubo también mucho fuego, mucha violencia y jamás se oyó nada parecido a lo dicho por don Ricardo, en boca de ninguno de los espectadores. Y conste que entre ellos se encontraban Maura de una parte y de otra Melquiades Álvarez y Lerroux que tanto lo odian.

* * *

Porque dentro de la política hay fórmulas universales a las cuales nadie está ligado con mayor imperio que el Jefe de una Nación.

Eso en los otros países. Aquí las cosas pasan de otra manera con lo que llegamos al convencimiento que en la vida ordinaria vestimos levita y chistera, pero en la política, volvemos de golpe y porrazo a las plumas, al hacha de sílice y a la flecha envenenada del "huetar".

Buen reportaje



Sí, señores, a mi regreso he comprendido que lo que este país necesita para surgir es plata. "Money, money, that is the question". Que el bñano decae? Plata. Que decae la industria ganadera? Plata. Costa Rica es un enfermo de anemia monetaria: ya veré la manera de inyectarle oro, mucho oro en las venas. Para eso no se necesita un médico sino un financiero; no se necesita una jeringa hipodérmica sino un Banco.

Sí, señores: Money, money is the question.

En el Parque Morazán



—Mirá cuánto gallo!
—Calláte, que ellos la pican de "pollos" todavía.
—Si yo me refiero a los que llevan en la solapa.

Periquín y el Duque

El Duque.—Periquín por qué crees tú que don Ricardo se ha revuelto tan furioso contra el civilismo y ha considerado como injurioso que se le considere como miembro de ese Partido?

--Porque la vez pasada "apesar" de todo votaron por don Rafael catorce mil hombres. Y eso no lo perdona un Jiménez y mucho menos si se llama don Ricardo.

El Duque.—Y dime otra cosa, Periquín que hubo de la hoja "suelta" que decían que Mario Sancho iba a publicar contra don Ricardo por lo del telegrama?

--Que se quedó "amarrada".

El Duque.—Y qué efecto crees tú que le producirá a don Rafael la caballada duranista del domingo?

--Periquín.—Creo que después de lo de don Ricardo, ya esa caballada no podrá hacerle daño alguno.

--El Duque.—Una última pregunta, Periquín. Por qué no ha habido un civilista que le diga a don Ricardo cuántas son cuatro con motivo de sus duras palabras contra el Partido?

--Periquín.—Porque Víctor Guardia está de Magistrado!



—¿Es San Pedro?
—Servidor.
—Permita.....
—Qué se le ofrece?
—Entrar.
—¿Aquí?
—Me parece.
¿No es el cielo?
—Sí, señor.
—Pues déjeme usted pasar.
—Alto, amiguito!
—Pero..... hombre!
—Antes dígame su nombre,
y exprese en primer lugar
las virtudes que lo abonan.....
Aquí a nadie se perdonan.....
tan serias formalidades.
—Soy un viudo octogenario
de tres mujeres.
—¿Canario!
—Sí; de tres calamidades
con aspecto femenino,
de tres furias del averno
que estarán en el infierno
si no erraron el camino.
Por ellas tanto sufrí;
con tan ejemplar paciencia,
que yo tengo la conciencia
de poder entrar aquí.
—Es mérito ciertamente
ese martirio que arguye;
mas por sí no se destruye
la condición suficiente
para merecer la gloria.
—Además, San Pedro, fui
muy devoto suyo.
¿Sí?
¿Pues hombre no hago memoria!
—Nunca miento.
—Puede ser!
Mucho le recé.
—Convengo,
pero yo para eso tengo
oídos de mercader.
—Acaté siempre con celo
al Pontífice de Roma.....
—Usted, entre broma y broma,
se está colando en el cielo!
¿Esto es burlarse de mí!
—Perdone, San Pedro, ha sido
casualidad: un descuido
que sin querer cometí.
—Vaya! en impaciencia monto!
¿No hay quien tal charla soporte!
Muéstreme su pasaporte
y entre o salga ¡pero pronto!
—Tómelo: con signos rojos
un obispo lo firmó.
—Hombre, lo malo es que yo
no puedo leer sin anteojos.
En fin, no tengo sospecha.
¿Está en regla?
—Sí, señor.
—Entre, pues. A la derecha
y tome ese corredor.
—Voy a encontrarme perdido;
soy un extraño..... recuerde.
—Nada tema si se pierde
no faltará un conocido
que lo saque del enredo
y despáche! Yo no puedo
estar charlando sin tasa.
Torno a la puerta del cielo
y éntrese usted sin recelo,
como Pedro por su casa.
.....
Después de diálogo tal,
entre alegre y asombrado
pasó el bienaventurado
a la mansión celestial.
Al doblar un corredor
abierto en la ruda roca,
se dió de manos a boca
con su amigo Salvador,
un camarada de antaño

muy "parrandero" y muy feo.
—¡Hola! Salvador! Que veo?
¿Tú en el cielo? ¡Esto es extraño!
—Ca.....! ¡Chócala Bustamante!
¡Tanto bueno por aquí!
¿Estás bien de salud?
—Sí.
—Vaya ¡me alegro bastante!
¿A dónde vas tan de prisa?
—A entrar. Mas saber anhelo
cómo diablo está en el cielo
un hombre que no iba a misa,
que jamás se confesó
y que con desdén profundo,
al mismo tiempo del mundo
y del señor se burló.
¿En virtud de qué conjuro
se salva un tipo soltero
como tú tan parrandero,
tan ateo y tan impuro?
—¡Cosas del mundo, chiquillo!
Al morir me confesé
y en un minuto lavé
mis culpas. ¡Es muy sencillo!
—Santo Cristo!
—¿Qué te pasa?
—¡Escóndeme, por piedad,
que allí viene Soledad
conversando con Tomasa!
—¿Quiénes son?
—Mis dos mujeres!
¡las dos últimas que tuve!
Pero chico, al cielo sube
cualquiera!
—¿Qué tímido eres!
—¿Tímido yo? ¡Voto a un cuerno!
¡ay! si tu las conocieras.....
¿Yo imaginé que esas fieras
estaban en el infierno!
—Creo que te han conocido
y ya vienen.....
—Por favor,
escóndeme, Salvador!
—Imposible!
—Estoy perdido.....
Tomasa fue la primera
que habló al esposo y le dijo:
—tanto gusto de verte, hijo,
¿Sigues siendo calavera?
—Y por qué me lo preguntas?
Desde luego que te juntas
con este justo de historia
es que no te has enmendado.
—Señora, tenga cuidado
porque estamos en la gloria.
.....
Intervino en este punto
la otra mujer, Soledad,
y dijo con sequedad
a Tomasa:
Yo pregunto:
¿Por qué riñe usted a ese hombre?
Sepa que es consorte mío:
Consorte? ¡Valiente tío!
Déle el verdadero nombre,
porque, señora soy yo
la legítima mujer
de este tipo, y se lo voy
a probar.
—No puede ser!
Contéstame, Bustamante:
¿Soy o no, la esposa tuya?
—Oíd las dos un instante
y no metáis tanta bulla:
Ambas tenéis la razón.
—Eres bigamo, bandido?
—Bigamo jamás he sido;
Allá en la Tierra, primero,
me casé con Sinforosa,
una furia escandalosa
con rostro de cancerbero;
murió, y al quedarme viudo,
me uní contigo, Tomasa
te hice reina de mi casa
y tú me hiciste..... mantudo.

Dos años viví contigo,
si existencia pudo ser
el continuo padecer,
tu cólera y mi castigo.
Tuviste al fin la bondad
de morir, lo agradecí;
y a los tres meses, uní
mi destino a Soledad.
¿Otra, qué tal! Fue celosa
coqueta, derrochadora,
hablaba más que una lora,
gruñía más que una osa;
hasta que se reventó
para bien de los mortales.
¿En fin! Fuísteis las tres tales
que por padeceros, yo
merecí ¡no digo un cielo!
si veinte cielos hubiera,
los veinte y más mereciera,
quien padeció tanto duelo.
Pero soy tan desgraciado.....
Es tan fatal mi fortuna,
que en la Gloria en lugar de una
tres mujeres he encontrado.....
Porque supongo ¡ay de mí!
y no es mucho suponer,
que mi primera mujer
también debe estar aquí!
¿Las tres en el Paraíso
reunidas para mi daño!
¿qué terrible desengaño!
¿qué espantoso compromiso!
Y yo, que con grande anhelo,
me confesé, al morir,
tan sólo por conseguir
paz y descanso en el cielo.
Os supuse condenadas;
mas si llego a sospechar
que aquí os había de hallar
¡no me salvo ni a pedradas!
Dicho lo cual, el marido,
viendo al portero que alerta
estaba junto a la puerta
entre despierto y dormido,
le gritó con voz segura:
—¡San Pedro, lo siento mucho,
pero me marchó!
¿Qué escucho!
—Me marchó a la sepultura
o al infierno!
—Tenga calma!
—Amigo, con calma le hablo!
—¿Por qué quiere dar al diablo,
si ya está salvada su alma?
—Porque en mala hora llegué
a esta mansión que abandono,
porque esas fieras y usted
me quieren coger de mono.
—Lo que dice es una infamia!
—Porque si hubiera sabido
que en el cielo hay poligamia
no hubiese al cielo subido;
porque, señor, si en la tierra
cada cual, por separado,
me hizo tan desventurado
moviéndome cruda guerra,
hoy, que surgen mis difuntas,
como sombras de un delirio,
sepa Judas qué martirio
me preparan las tres juntas!
Conque, San Pedro, hasta luego.
—¿De aquí no sale cualquiera!
¿A dónde va?
—Voy a fuera.
¿Tomo las de Villa-diego!
—Pues no has de salir! Y el santo
interponiéndose erguido,
agarró al pobre marido
por un extremo del manto;
éste, sin decir vocablo,
dió con San Pedro en el suelo
y huyendo salió del cielo
como alma que lleva el Diablo!

LA NOCHE ERA UNA ARAÑA DE TRÁGICO DISEÑO



La noche era araña de trágico diseño. Una araña "pica-caballo" de esas que tienen pelos negros por todas partes.

Una noche tan "desatentada e injuriosa" que no parecía siquiera noche. El camino era como una gran serpiente viscosa, llena de pústulas. Porque los barreales parecían pústulas. Una ráfaga helada pasó estremeciéndolo todo, pero nadie la pudo ver. Los árboles se estremecieron. Los aguacates desprendidos de los palos, cayeron sobrecogidos del frío y del espanto.

De pronto dos luces horadaron la tiniebla, allá a lo lejos.

Son los ojos de un monstruo?

No, son los faroles de un coche.

Ah, qué dicha!

Pero sin embargo, los aguacates seguían cayendo, cayendo. Por qué caen los aguacates en las noches frías, de tiniebla y de ráfagas heladas?

Los caballos avanzaban lentamente. Y el coche también porque nunca se ha visto que vaya más de prisa el coche que los caballos que tiran de él. En el pescante el auriga. En el vientre del automedonte cinco propagandistas. El auriga tiritaba. Los propagandistas tampoco. Tatayo, Tristán, Batalla, Octavio y Moncada, tales los cadetes de Gascaña que van desamparados a Desamparados a sostener en brava lid el predominio de sus estandartes y de sus insignias sinople y plata.

De pronto un "alto!" pronunciado con voz tonante rompe en mil pedazos el cristal ahumado de la tiniebla.

Los caballos se detienen. El coche también. El auriga no musita. Los que van dentro del coche no gimen. Tristán encomienda su alma a don Cleto, Patrón de Barba... en punta.

Dos figuras de hombre brotadas de la fauce trágica de la tiniebla están en el medio del camino. En sus manos brillan dos aceros. Es lo único que brilla allí, a excepción de la policía que brilla por su ausencia, allí como en todas partes.

"Por aquí no pasa ningún duranista".

Así dijeron los dos bultos, que resultaron ser dos fernandistas.

Sopló otra ráfaga. La tiniebla se hizo más pavorosa.

Los aguacates seguían cayendo, cayendo, cayendo....!

Siguió un asalto. El cochero trató de resistir con su foete, pero en vano. Aquellos dos monstruos parecían tener más brazos que Briareo. Los puños caían sobre los faroles del coche, sobre las quijadas, las narices y las cabezas de los propagandistas.

Batalla empuñó el revólver y disparó un tiro al aire.

El aire fue el único que quedó gravemente herido.

Brilló la luz de una resolución suprema. Octavio y Tatayo irían a llamar policiales hasta la ciudad. Qué importa la distancia cuando hay buenas piernas?

Por sobre la sierpe viscosa, por sobre las pústulas del camino corrieron, corrieron hasta encontrar policiales, volver al lugar de la refriega y encontrar a sus malferidos compañeros en el camino y a los fernandistas dentro de una casa leyendo "El Réprobo".

Hombres de carne y hueso eran los dos malandrines. N olos había vomitado la tiniebla, nó.

Y sin embargo, nadie pudo capturarlos. Tenían el gesto fiero. Los ojos muy rayados.

Pero muy rayados. Y quién se atreve a capturar a dos hombres que tienen los ojos así tan rayados?

Vale más el desprecio en esos casos.

El desprecio de los de las insignias sinople y plata, cayó pesadamente, abrumador, terrible sobre los agresores.

Y regresaron los seis que iban solos pensando en que es muy duro oficio el de propagandistas.

Los aguacates seguían cayendo, cayendo, cayendo....!

Labores de cocina con agua del Tempisque

La discusión del Presupuesto en el Congreso está de lo más regocijado y ameno que puede verse.

Todos los diputados quieren meter la cuchara y lo que meten es la paña a cada momento.

Uno de ellos pidió que se anexara la Sección Demográfica al Registro Civil. Si no lo contienen a tiempo, pide que se anexe la Secretaría de Relaciones Exteriores a la Jefatura Política de Naranjo o a la Agencia de Policía de San Miguel.

Otros piden aumentos y rebajas de sueldos, supresiones de plazas, etc., En qué país del mundo habrán visto los señores Diputados que el Congreso se mete en esos detalles de cocina?

Es como si el marido al presentarle el presupuesto su mujer entrara a discutir si se debe suprimir el azúcar, o comprar menos manteca, o no reponer los cacharros rotos.

Ahora están dale que dale contra la partida destinada contra la anquilostomiasis.

Para demostrar que esa erogación es inútil, dijo un diputado que el enfermo que curado vuelve a adquirir la enfermedad. A tan poca cuenta de las carcajadas tomó así Pupo, el doctor soprano:

—Pues entonces no debemos bañarnos porque después nos ensuciamos.

Ni deberíamos comer tampoco, por la misma razón.

Por la misma razón exactamente no, sino porque después de comer tenemos que volver a comer.

Suprimase la partida de la guerra con-

tra la anquilostomiasis, pero sean francos y digan los que eso piden que no hay dinero para curar al pueblo.

El poco que hay se necesita para cumplir ofrecimientos de puentes, de caminos, de colonias, pensiones, gajes etc., hechos al calor de la política.

Si hasta se ha llegado a llamar en el Congreso a las cañerías "esas novedades de ahora de las cañerías".

Y contra las cañerías de los pueblos alega un diputado que se crió bebiendo agua del Tempisque y que está sano y gordo.

Hay estómagos que resisten piedras, no digo ya los cabezones y ranas del Tempisque, pero hay estómagos que nó, que sufren con el agua mala y eso son especialmente los de los niños, los pobres niños del pueblo que mueren como moscas bebiendo aguas polucionadas.

Para eso se hacen las cañerías y por eso resulta extraordinario, monstruoso que haya quien diga "esas novedades de ahora de las cañerías" y pida que se rebajen las sumas destinadas a proveer de agua limpia y sana a los pueblos.

Los que aquí beben agua hervida y filtrada, o Apolinaris, o Giger-ale, los que aquí disfrutamos de las comodidades de la civilización y pasamos la vida regalemente, no tenemos derecho de regatearle al pueblo, al honrado, al trabajador, al heroico pueblo las pequeñas sumas que se destinan a darle medicina para sus enfermedades, agua buena para sus hijos.

Comiendo y reflexionando



Jamás he resistido a los impresos iniciales. Me llamaron "civilista" y me sacudí. Si encuentran algunos que la sacudida fue excesiva, no por eso voy a perder el apetito. Si hasta ahora puedo comer con tranquilidad! Antes toda la Prensa me pellizcaba; ahora toda la Prensa me incensaría, toda es turiferaría. A excepción de La

Información en la cual me pinchan por lo del superavit.

Pero quitando ese periódico, los demás El Republicano, Regeneración, La Prensa Libre, etc., no hacen más que encontrarme perfecciones y concusiones que antes no me conocían. Solo que su incienso es desconfianza y su mina, miedo!

A "LINTERNAZO" LIMPIO

El viernes entrante aparecerá en esta capital "La Linterna", revista semanal humorística, que batirá el "récord" de las publicaciones de esta clase. Serán propietarios Falcó, el "anarquista" de "Renovación" y Hernández, el ya famoso dibujante que tan donosamente ha sabido descubrir las flaquezas de nuestros políticos y las curvas de nuestras mujeres. Además MERLIN

"aquel que las historias dicen que tuvo por su padre al diablo", escribirá las crónicas semanales que serán modelos de ironía y de bien decir.

Deseamos desde ahora a la revista, mucha prosperidad.

Cosás de propagandistas

Allá en los buenos tiempos en que la circular ministerial no había caído sobre el floreciente campo de la política, cuando se permitían las discusiones y peroratas en las plazas públicas, un orador duranista se subió a una tribuna y comenzó a decir lindezas de don Máximo y de los neos.

Oíanlo dos campesinos, simpatizadores del fernandismo, y estaban indignados de tanto insulto y diatriba. Acercóse un agente viajero de una casa comercial y dijo a los que oían:

—No les parece a ustedes que es lamentable esa clase de oratoria?

Y uno de los "cónchos" respondió: —A mí me parece que "la mentable" es la "mamá" de ese pícaro propagandista.

La caballada del domingo

RUMORES Y COMENTARIOS

Para el domingo 13—imaginaos, 13—preparan los duranistas una manifestación ecuestre en esta capital.

Se compondrá de dos mil caballos.

Y una yegua.

Una yegua en que irá el reporter de "ECOS".

*
* *

A propósito de las ovaciones a caballo, cuentan que Alberto Pacheco contemplaba la ovación ecuestre duranista que hubo en Cartago y alguien se acercó y le preguntó:

—Qué te parece la ovación?

—Buena, contestó, pero los caballos no votan.

—Que no votan, dijo el otro, ya se te olvidó la caída en la cuesta de Palomo.

Y Alberto convencido tuvo que declarar:

—Tienes razón. A veces los caballos "botan".

*
* *

Alguien aseguraba que los caballos del domingo ocuparán veintiocho cuadras. Y un guasón dijo: Entonces van a ser veintiocho caballos, porque en una "cuadra" no cabe más que uno.

*
* *

Las yeguas estarán aparte de los caballos para evitar conflictos y para evitar ofensas a las buenas costumbres. Se ha

suplicado que no se lleven yeguas que no sean de reconocida moralidad.

*
* *

Habrà un servicio de ambulancia especial para los que resulten heridos o golpeados por caídas o por biscochazos. Se llamará ese servicio de socorros "La Cruz" Verde para evitar el rojo hasta en el nombre de la Cruz.

*
* *

Los buenos chalanos irán delante. Los músicos atrás. Será la única procesión en que los "músicos" vayan atrás.

*
* *

A cada manifestante se le dará un almuerzo, una jáquima, una gurupera, una montura y un mantillón. Se suplica la devolución de todo esto. Inclusive del almuerzo.

*
* *

En fin que esta caballada será de lo más regocijado que hayamos visto aquí. Para el próximo número prometemos amplia información gráfica y literaria.

El primer fonógrafo

—Verdaderamente esposo mío, que el fonógrafo es un aparato maravilloso. Con qué crees tú que fue hecho el primer fonógrafo?

—Con la costilla de Adán en el Paraíso terrenal.

Turismo político



Ya que los pueblos no vienen a buscar los candidatos, con mucha razón, pues tienen temor de encontrar en ellos en vez de conejos, gatos;

Se decidieron en breve a hacer lo que hizo Mahoma: Si la loma no se mueve hay que ir hasta la loma.

broche para saber si era de oro o simplemente dorado.

La dueña o el dueño pueden reclamarla a Hernández, quien está dispuesto a devolverla.

Cuestiones filológicas

—En qué se parece la Cámara de Diputados a una mujer?

—En que ambas tienen 's'eno". Cada día se lee en los periódicos "Animado debate acerca del Presupuesto en el seno de la Cámara."

En plena lucha

—Sabes que Maxito se retiró de la milicia para dedicarse a la lucha política fernandista?

—Sí, lo sabía. Y ha entrado ya en campaña?

—Completamente.

—Y que ha hecho?

—Anda con corbata azul!

Un hallazgo sensacional y algo de investigación policiaca

El Director artístico de este semanario, Hernández, tuvo la fortuna de encontrar en los alrededores del Parque de Morazán, una liga color de rosa, de tejido de seda, escarola de encaje y una hebilla dorada con un trébol de esmalte verde en el centro del broche. Una verdadera mojería.

Hernández es como Sherlock Holmes aficionado a las investigaciones policiacas y estudiando, estudiando la liga ha llegado a las siguientes conclusiones. Perteneció a una morena, porque el rosado es el color favorito de las morenas. Está casi nueva. La dueña la importó directamente, pues en ninguna de las tiendas de lujo de esta capital hay iguales ni parecidas. Debe haber sido pedida al "Bon Marché" o al "Printemps" en enero último, fecha en que estuvieron de moda en París los "tréboles" para las "interioridades" femeniles. Fue quitada de su lugar por propia mano de su dueña, pues el broche está intacto y es de seguridad. La morena usa "Ideal" de Houbigant y se arrancó nerviosamente la liga, de lo cual y de que tiene las uñas muy largas y afiladas dan testimonio unos rayonazos en el broche. Llevaba ese día la joven medias negras de seda, lo que se averiguó por un hilito que quedó adherido al broche. Luego de quitar la liga de su lugar, la entregó a un joven que fuma mucho, pues aún conserva la liga el olor del tabaco, y por consiguiente no se lava mucho las manos, ya que en ellas le queda adherida la fragancia nicotiniana. Este fumador es un espíritu práctico, lo que se ha determinado por una raspadura con navaja que hizo al

EN APUROS MONETARIOS



EL ESPOSO. En los Bancos no quisieron darme esa suma que tanto necesito. El banquero Enrique, ese amigo tuyo que tanto te atiende me ha dicho que me da la suma a largo plazo, pero con fianza tuya.

—Con fianza mía? Acéptala desde luego. Bien se ve que Enrique tiene *confianza* en el porvenir...

Uno que se va



PORTO.—Los ticos valen mucho y sus mujeres... ¡oh!... sus mujeres un potosí, el clima un disparate; pero... ¿qué quieren ustedes? Tengo que partir. Cosas de la política, reflexionarán ustedes y no reflexionan mal, sí señores. Indudablemente, en todas partes se cuecen habas...

“Tiburones: es prohibido bañarse aquí”

En Limón las gentes son aficionadas a bañarse en un lugar llamado Cieneguita.

Pero allí abundan los tiburones y han sido devorados muchos cristianos por las fieras marinas.

En vista de tantas desgracias una autoridad hizo poner un rótulo que dice:

TIBURONES: ES PROHIBIDO BAÑARSE AQUI

Hace pocos días un individuo, apesar del rótulo se metió al agua. Un tiburón lo atrapó y se dió por muy feliz el mortal con salir con una pierna menos.

Lo socorrieron y le decían los amigos: “Por qué te bañaste allí? No viste el rótulo que dice “TIBURONES: ES PROHIBIDO BAÑARSE AQUI”?

—Si lo ví, contestaba el mutilado, pero yo creí que era a los tiburones a quienes prohibían las autoridades bañarse aquí.

He allí a lo que pueden conducir los errores de puntuación de las autoridades!!!

Alerta! Alerta!

Busque el número de ECOS del sábado entrante con detalles de la “caballada” del domingo.

Para el “15 de Setiembre” gran número extraordinario.

“ECOS”

Se vende á **10 céntimos el ejemplar**

pero vale **UN COLON**

si se considera la calidad de grabados y lectura que lleva y el esmero que ponemos en confeccionarlo.

No se admiten suscripciones. = Se vende al pregón.

(Como ciertos propagandistas)

En el gallinero de la política



He aquí una clueca que por más que calienta ese huevo, no ha logrado empo-larlo.

Imprenta Moderna

Abierta día y noche al servicio del público

Se hacen toda clase de trabajos comerciales

Impresiones á varias tintas ↔ Participaciones matrimoniales

Esquelas mortuorias de varias clases

Gran surtido de Tarjetas modernas de Visita